

FRANCISCO MORALES LOMAS

**LA LÍRICA DE VALLE INCLÁN:
SISTEMA RÍTMICO Y ASPECTOS
TEMÁTICO-SIMBÓLICOS**

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
2005

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
ANÁLISIS Y DESCRIPCIÓN DE LOS USOS MÉTRICOS Y ASPECTOS TEMÁTICO-SIMBÓLICOS	15
<i>AROMAS DE LEYENDA. Versos en loor de un santo ermitaño (1907)</i>	17
Clave I: Ave.....	33
Clave II: Milagro de la mañana.....	43
Clave III: Los pobres de Dios	51
Clave IV: Geórgica.....	59
Clave V: No digas de dolor	67
Clave VI: Flor de la tarde	77
Clave VII: Prosas de dos ermitaños	85
Clave VIII: Ave Serafín.....	94
Clave IX: Estela de prodigio	110
Clave X: Página de misal	119
Clave XI: Lirio franciscano.....	128
Clave XII: Sol de la tarde	138
Clave XIII: Son de muñeira	146
Clave XIV: En el camino	151
<i>EL PASAJERO (1930)</i>	159
Clave I: Rosa de llamas.....	175
Clave II: Rosaleda	182
Clave III: Rosa hiperbólica	194
Clave IV: Rosa del caminante	202
Clave V: Rosa matinal.....	210
Clave VI: Rosa vespertina.....	218
Clave VII: Rosa de mi romería	227
Clave VIII: Rosa del paraíso	240
Clave IX: Rosas astrales.....	255
Clave X: La rosa del Sol	263

Clave XI: Alegoría	274
Clave XII: Rosa de melancolía.....	282
Clave XIII: La rosa panida.....	291
Clave XIV: La rosa métrica.....	306
Clave XV: Vitrales.....	313
Clave XVI: Rosa de Saulo	325
Clave XVII: Rosa de furias	336
Clave XVIII: Rosa de túrbulos.....	349
Clave XIX: Rosa de Oriente.....	362
Clave XX: La rosa del reloj.....	375
Clave XXI: Rosa del pecado	391
Clave XXII: Cortesana de Alejandría.....	401
Clave XXIII: Asterisco.....	408
Clave XXIV: Rosa de Belial	423
Clave XXV: Rosa de bronce	437
Clave XXVI: Rosa de mi abril	451
Clave XXVII: Rosa de Zoroastro.....	466
Clave XXVIII: Rosa gnóstica	485
Clave XXIX: La trae un cuervo	497
Clave XXX: Rosa de Job	513
Clave XXXI: La trae una paloma.....	526
Clave XXXII: Rosa deshojada	540
Clave XXXIII: Karma.....	551

BIBLIOGRAFÍA	571
Bibliografía del autor	573
Bibliografía específica.....	575
Bibliografía general.....	590

INTRODUCCION

Se constata críticamente que la lírica de Valle-Inclán ha sido tradicionalmente arrinconada en un segundo plano, si comparamos los estudios dedicados a ésta en relación con el teatro o la narrativa, pero también con las apreciaciones de los críticos, que han reconocido la aportación de Valle al teatro español contemporáneo y han desistido de su lírica, obra menor para la gran mayoría.

Uno de los que ha arremetido con mayor virulencia contra su poesía, contra su obra y contra su persona —que todo se confunde al final— ha sido Astrana Marín¹, quien, después de decir que Valle-Inclán sólo llegó a escribir aleluyas, afirma que su labor en conjunto es mediana, de segundo orden, cuando no de tercero y aun de cuarto. En una línea similar se manifestaba Emilio Miró² al reiterar que “No hay que olvidar que Valle —que sí lo fue en prosa— no fue un gran poeta en verso”.

En cambio, una de las opiniones más elogiosas sobre el Valle poeta se debe a Salvador de Madariaga: “Don Ramón del Valle-Inclán es, entre los poetas españoles, quizá el más rico en sentido musical y en forma”. González-Alegre³ afirmaba también que su poesía es “de calidad, de tesoros líricos y humanos como no se daban en la literatura española desde hacía mucho tiempo”.

Existe una perversa tendencia a reducir también el ámbito de la lírica de Valle-Inclán a las *Claves Líricas*, sin ofrecer la verdadera dimensión del hecho poético valleinclanesco. Se sabe

1 Astrana Marín, Luis: “Perfiles de autores. Valle-Inclán” en *Gente, gentecilla y gentuza*, Biblioteca Bergamín, Madrid, Reus, 1931, págs. 181-192 [182-189].

2 Miró, Emilio: “Valle-Inclán, poeta” en *Ínsula*, núms. 236-237, julio-agosto, 1966, págs. 12 y 33 [33].

3 González-Alegre, Ramón: “Aportación para un entendimiento de Valle-Inclán poeta” en *Ramón del Valle-Inclán 1866-1966 (Estudios reunidos en conmemoración del centenario)*, Universidad Nacional de la Plata, Buenos Aires, 1967, págs. 314-323 [320].

que Valle no sólo escribió en verso las obras citadas sino que su poesía se extiende a “otra producción lírica”, reunida ahora en su *Obra completa*⁴, y también a obras dramáticas escritas en verso como *Cuento de Abril* (1910), *Voces de gesta* (1912), *La Marquesa Rosalinda* (1913), etc.

La necesidad del estudio de su lírica ya la puso de manifiesto el profesor Manuel Durán⁵ al indicar que “la obra poética de Valle-Inclán merece mucha más atención que la que hasta el momento le han dedicado sus críticos”.

El objeto de este trabajo de investigación no es sólo rescatar la lírica de Valle-Inclán, fundamentalmente la publicada en su *Opera Omnia*, Volumen IX, con el título de *Claves Líricas*⁶ (1930), desde

-
- 4 *Teatro, poesía, varia*, en op. cit., págs. 1771-1808. En algunos casos estos poemas, como iremos comentando, aparecerán en *Claves líricas* profundamente retocados, en otros serán excluidos. Estos poemas reunidos ahora son los siguientes: En Molinares, Consejos de la musa, Adiós para siempre, A Maximina, A una mujer ausente por la muerte, [Mi ensueño de poeta...], Cantiga de vellas, Mi perro, Nigromancia, Renunciamiento, El incubo, Rezo, El señor San Lies, Eucaristía, Lampadario, Rosa del mito solar, Poemas de las rosas, Las rosas pánicas, Poemas de las rosas. La rosa de un amor, Poemas de las rosas, Rosa de mi abril, El circo de lona, A la entrada, Poemas de las rosas, Rosa del rebelde, Poemas de las rosas, Rosa venturosa, Poemas de las rosas, Rosa del destino, Fin de Carnaval, Marina Norteña, Rosaleta, Gozos de la rosa, Clave VIII, Rosa salomónica, Clave I, Rosa del suspiro, Clave VI, Estética de la mujer de color, Sevilla, Réquiem y Rosa de Zoroastro.
- 5 Durán, Manuel: “Notas sobre la poesía de Valle Inclán y el modernismo carnavalesado” en *Valle-Inclán. Nueva valoración de su obra (Estudios críticos en el cincuentenario de su muerte)*, (Ed. de Clara Luisa Barbeito), PPU, 1988, págs. 139-150 [140].
- 6 La edición que he estudiado ha sido *Claves líricas* (Edic. de José Servera Baño), Colección Austral, Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1995. Una edición que sigue la última corregida en vida del autor y continúa la de Editorial Pueyo de 1930. Cuando ya estaba en claro proceso de clausurar este trabajo de investigación, a lo largo del año 2002, y como algo necesario y motivo de alborozo para todos, ha sido publicada la obra completa de Valle-Inclán, algo que había sido reclamado permanentemente por los estudiosos del escritor gallego y fruto de ello es: *Obra completa I Prosa y Obra completa II Teatro, poesía, varia*, Col. Clásicos Castellanos, Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 2002. En las palabras iniciales “Sobre esta edición” se dice entre otras que “la obra del autor se distribuye en dos volúmenes recogiendo, como criterio general, la última edición en librería en vida del autor y siguiendo la organización de su *Opera omnia*, aunque con las necesarias excepciones” (pág. XXV). Por lo que respecta a las *Claves líricas* se dice que “El segundo volumen corresponde a toda la obra dramática y poética, con el criterio antes expuesto de tomar como texto base la última edición en librería en vida del autor, y una organización lo más parecida posible a la *Opera omnia*, lo que conlleva la exclusión de los volúmenes de *Aromas de Leyenda*, *El Pasajero* y *La Pipa de kif*, agrupados por el autor en *Claves Líricas*” (pág. XXVII).

una perspectiva no abordada hasta el momento, sino intentar llevar la poesía del pontevedrés al lugar que se merece.

Propósito que me ha permitido centrarme en la producción de *Claves líricas* pero llevado de un enfoque heterodoxo con respecto a lo que hasta ahora se había hecho en los estudios valleinclanescos. Una determinación que nace originariamente de los estudios sobre la métrica y el ritmo y su aplicación al análisis textual que a lo largo del siglo XX han realizado estudiosos como Benveniste, Dámaso Alonso, Mario Fubini...

Rompiendo la base conceptual de Saussure sobre la arbitrariedad del signo lingüístico, error dejado claro por Benveniste⁷, colegimos con él en la necesidad, al abordar el estudio de la lírica de Valle, de conectar el significante y el significado. Tradicionalmente se ha entendido que el significante no podía aportar otra valoración que la meramente conceptual sin descender a la aportación de nuevos datos sobre la obra de un escritor, sin embargo mi propósito es ir más allá de esa métrica descriptiva e intentar avalar la teoría literaria de un texto desde su estudio métrico profundo, porque soy consciente de que los antecedentes teórico-prácticos me avalan.

Mario Fubini⁸, por ejemplo, ha sido uno de los estudiosos que en su trabajo diario ha profundizado en la extraña simbiosis entre el significante y el significado y la trascendencia de los aspectos métricos para la comprensión de la obra literaria. Fubini decía que el ritmo real de un poema “es el resultado de muchos elementos, de las palabras, de su peso, de su extensión, de su significado, de su color, de sonidos, de su diferente colocación...” Son todos estos elementos los que no interesan para configurar no sólo el ritmo poético de la lírica de Valle sino también su mundo personal, el significado de su creación poética.

Mi trabajo de investigación nace del mismo pensamiento de Neuman, citado por Alonso⁹, cuando afirmaba que el ritmo es un

7 Benveniste, Émile: “Nature du signe linguistique”, en *Acta Linguistica*, I, 1939, págs. 23-29.

8 Fubini, Mario: *Métrica y poesía*, Planeta, Barcelona, 1970, pág. 49.

9 Alonso, “Musicalidad” en op. cit., pág. 269.